

## ḤAMMÂM ŞAGÎR

A. GONZÁLEZ BLANCO  
Universidad de Murcia - IPOA

### RESUMEN

Descripción sumaria de los impresionantes restos arqueológicos de un balneario que floreció en época romana, con una buena documentación gráfica. Se sugiere la hipótesis de que este balneario por su infraestructura de gran fuste y el lujo que deja entrever y por su situación en un lugar difícil pueda ser el establecimiento termal al que se refiere Luciano de Samosata en su obra *Hypias o El Baño*.

### ABSTRACT

This is a summary description accompanied by a very good graphic documentation, of the impressive archaeological remains of a Bath which flourished in the roman period. The hypothesis suggested is that this Bath, due to its great wood substructure and its suspected luxuriousness and its localization in a place of difficult access could be the thermal establishment mentioned by Luciano de Samosata in his *Hypias or The Bath*.

### I. EL NACIMIENTO TERMAL

En la romanización de la garganta del Éufrates Medio, en el norte de Siria, hay un punto de interés grande, por varias razones: por ser un balneario termal, por la importancia de tales establecimientos en el mundo griego y romano; por los restos arqueológicos que conserva y por

la fuente que afirmamos que habla del mismo. Se trata de ḤAMMÂM ŞAGÎR, un asentamiento que se puede decir que pertenece a la zona urbana de lo que consideramos la ciudad de CASTRA CAECILIANA, ya que su distancia del recinto fortificado que constituyó el núcleo militar y origen de la ciudad apenas dista tres o cuatro kilómetros.

El agua brota a temperatura media, que en el piscina que forma y tras la exposición al ambiente no baja de 25 grados. Es agua sulfurosa y las gentes de la tierra la emplean para bañarse por placer y probablemente también por razones médicas.

## II. LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS

Ofrecemos un croquis de lo que se ve en la actualidad: Sobre el nacimiento que hoy brota en el borde del Éufrates, puede verse el perfil que comentamos. Está compuesto por un basamento de gran entidad y notabilísima construcción y decoración a base de mármoles y lujo extraordinario, que en la actualidad se introduce debajo de lo que hoy es camino de la orilla derecha del Éufrates y que en la Antigüedad debió ser la vía romana de la que hablamos en otro lugar, que unía Europos con Castra Caeciliana y que en algún momento sirvió de límite oriental al Imperio Romano.

El lugar en la actualidad, gracias a este basamento que comentamos no resulta excesivamente difícil de transitar, pero si imaginamos lo que sería una vez eliminados los restos arqueológicos, no somos capaces de entender cómo y por donde podía pasar por allí la vía romana. Es, desde luego, posible que la estructura del terreno haya cambiado algo con el paso del tiempo desde la Antigüedad a nuestros días, pero nos cuesta pensar que en el mundo antiguo fuera fácil el tránsito por el lugar.

Incluso admitiendo que haya habido arrastre de la tierra de la ribera del río, no se comprende una construcción de la envergadura del yacimiento que aquí nos ocupa en tal situación. El lujo de las infraestructuras a base de mármol es deslumbrante; el grosor de las mismas ha de deberse a la necesidad de crear un basamento sólido para sostener el edificio. Y aunque sería necesaria una excavación en serio da la impresión de que en el nivel superior del conjunto por donde en la actualidad va el camino, debió haber algún gimnasio o palestra y hay una fuente con huellas de haber tenido una superestructura de ornamentación sobre su nacimiento.

## III. LA IDENTIFICACIÓN DEL YACIMIENTO CON UN NOMBRE CONOCIDO

Sería un placer excavar tales ruinas y no dudamos que el interés sería grande desde todos los puntos de vista, pero dado que hasta el presente tal empresa no ha sido posible nos permitimos ofrecer aquí una dimensión del lugar que hasta ahora nunca había sido planteada, pero que entendemos que es mucho más que probable. De trata de la identidad del lugar con el que describe Luciano de Samósata en su opúsculo *Hipias* o *El baño*:

*«Pero no vacilaré en hablar de una de sus realizaciones (de Hipias) que recientemente contemplé con admiración; aun cuando el fundamento es de común dominio y es muy frecuente en nuestra forma de vida actual —se trata de la construcción de un balneario—, su habilidad e inteligencia en una empresa tan común son sorprendentes. El emplazamiento no era plano, sino muy pendiente y escarpado: al principio, de un lado era extremadamente bajo, pero consiguió*



FIGURA 1. Vista general del perfil que el yacimiento ofrece en la ribera del Éufrates. Por la base de la moderada altura del poyo pasa un pequeño brazo del Éufrates. En la orilla de ese brazo está el nacimiento termal que hoy todavía sigue fluyendo y en el que los muchachos y hombres del lugar se bañan de manera habitual.



FIGURA 2. Detalle de la figura anterior, en el que se ve el revestimiento marmóreo de la estructura y la estructura de ladrillos del núcleo interior de la obra.

nivelarlo, estableciendo una base muy sólida para toda la construcción; dotando de seguridad a la superestructura con la cimentación y fortaleciendo el edificio con contrafuertes muy elevados y compactos para mayor firmeza. El edificio era proporcional a la magnitud del emplazamiento, muy ajustado a las dimensiones propias de su estructura y respetaba el principio de la iluminación.

5. El pórtico era elevado, con ancha escalinata, más plana que empinada, para comodidad de los usuarios. Al entrar, nos aguarda una salida pública de amplias dimensiones, espera adecuada para criados y acompañantes, a la izquierda están los salones de recreo, muy convenientes, por cierto para un balneario, con reservados acogedores y rebosantes de luz; a continuación de éstos se encuentra una sala, desmesurada para el baño, pero necesaria para la recepción de los ricos; tras ésta a ambos lados, hay vestuarios suficientes para desnudarse, y en el centro una sala de gran altura y enorme claridad contres piscinas de agua fría, revestida de mármol de Laconia, con dos estatuas de mármol blanco, de factura arcaica, una de la Salud, y la otra de Asclepio.

6. Al salir nos aguarda otra sala suavemente caldeada para no encontrar bruscamente la caliente, oblonga y redondeada (en forma elíptica); sigue a la derecha una sala muy bien iluminada, agradablemente preparada para los masajes, que tiene a ambos lados puertas embellecidas con mármol frigio, para recibir a quienes llegan de la palestra. A continuación se encuentra otra sala, la más bella de cuantas existen, confortabilísima para permanecer en ella, de pie o sentado, en extremo tranquila para detenerse a reposar, muy adecuada para vagar por ella, resplandeciente también de mármol frigio en su techumbre. Luego nos aguarda el pasillo caliente, revestido de mármol nómada, y la sala contigua es bellísima, llena de luz abundante, y diríase teñida de púrpura, dotada de tres baños calientes.

7. Tras el baño no tienes por qué regresar por las mismas habitaciones, sino que pasas directamente a la sala fría a través de una estancia suavemente templada, todo ello bajo una gran iluminación y abundante entrada de luz solar. Además, la altura de cada habitación es la adecuada, la anchura guarda proporción con la longitud, y por doquier brota la gracia y el encanto de Afrodita. Para decirlo con el noble Píndaro, «iniciada la obra, hay que dotarla de un rostro fulgurante». Ello puede lograrse sobre todo gracias a la luz, el resplandor y los ventanales, pues Hipias, que era verdaderamente sabio, construyó la sala de baños fríos cara al Norte, mas sin prescindir tampoco de los aires del Mediodía; en cambio las que requerían mucho calor las orientó al Sur, Este y Oeste.

8. ¿Para qué continuar hablándote de las palestras e instalaciones generales de guardarropas, con rápido e inmediato acceso a las salas de baño, por razones tanto utilitarias como de seguridad?

Naturalmente que nuestra propuesta de identificación no es evidente y se apoya tanto en la excelencia de lo que se ve que es el basamento, que hace de un lugar escarpado un lugar apto. Y en segundo lugar en el hecho de que Luciano era de Samósata y la zona del Éufrates que describimos no está lejos de la patria del autor, de quien sabemos, por otra parte, que tiene especial interés en temas de su región.

En el estado actual de conservación del edificio es muy difícil ver la realización de las abundantes salas que nos describe el texto, pero sí, como es más que probable, admitimos que la parte que hoy forma la piscina caliente en su día estuvo integrada por el conjunto del edificio que muy probablemente cubría por completo lo que hoy es el canal derecho que avanza por la orilla del río, lo que se podría comprobar con certeza perfectamente. En efecto las salas frías

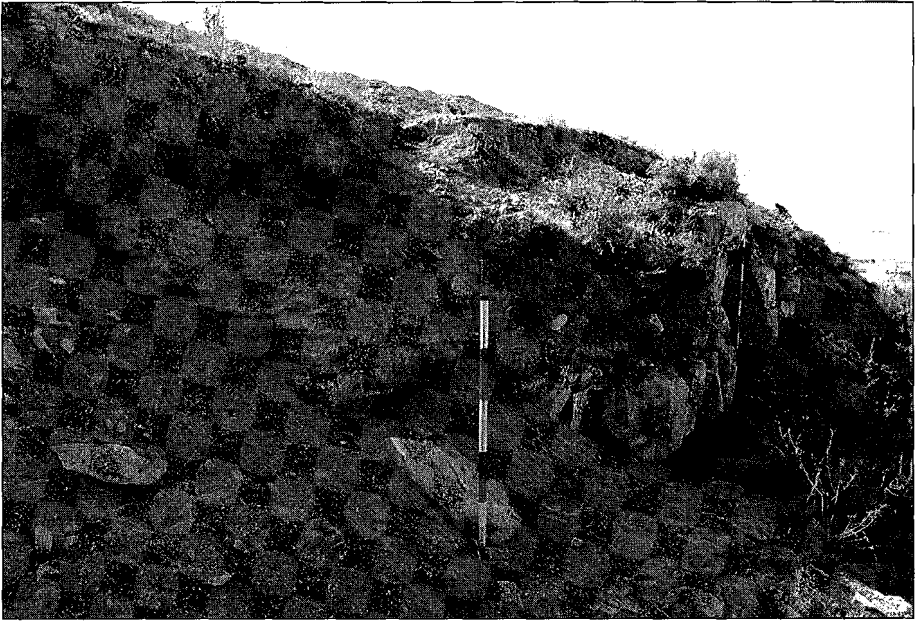


FIGURA 3. Otro detalle del mismo perfil, en el que se ve mejor todo el núcleo latericio de la obra.



FIGURA 4. Otro detalle que deja ver mejor toda la estructura constructiva del conjunto.



FIGURA 5. Vista general de la piscina termal situada al pie de las estructuras conservadas.



FIGURA 6. Sirios y arqueólogos españoles gozando de las delicias del termalismo.



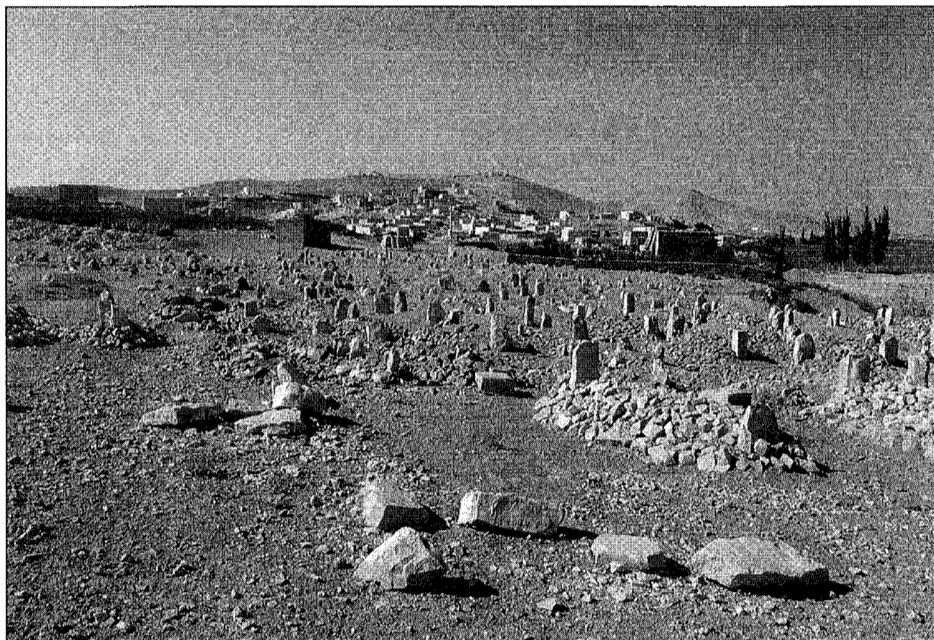


FIGURA 7. Vista general de la necrópolis islámica situada en el nivel superior del yacimiento, a la altura del camino o vía romana y en la que se aprecian numerosos materiales antiguos reemplazados como monolitos para indicar las sepulturas.



FIGURA 8. Sillares y molduras de la necrópolis.



FIGURA 9. Resto de pilastra empleado como betilo.

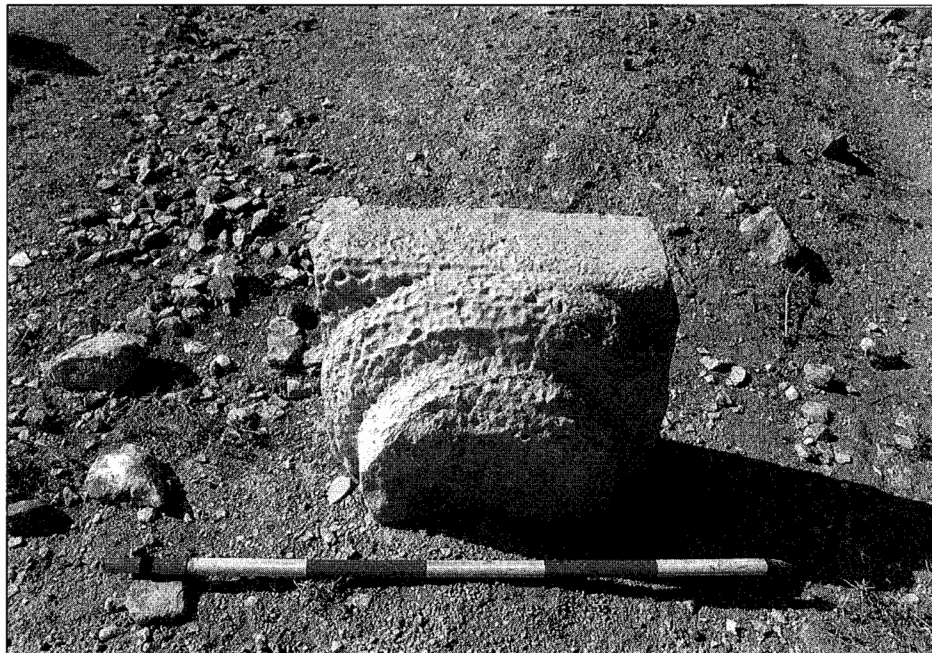


FIGURA 10. Basa de columna empleada como betilo en la necrópolis.



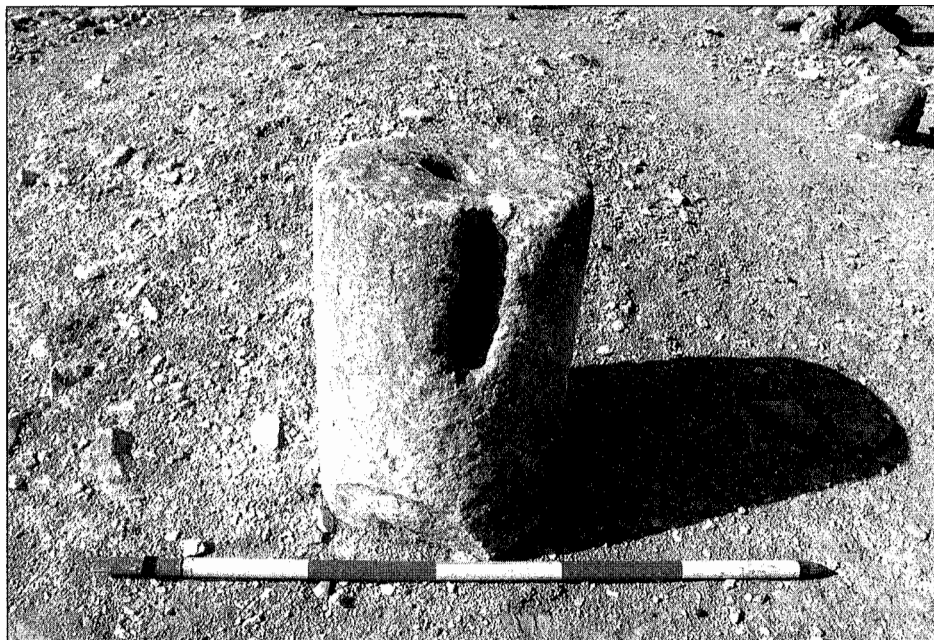


FIGURA 11. *Antiguo contrapeso de prensa romana empleado como betilo en la misma necrópolis.*

estarían al Norte y se surtirían de agua del río, mientras que las calientes al E.S. y O. se surtirían del manantial que todavía hoy está activo y produce aguas calientes y sulfurosas.

#### **IV. ALGUNOS COMPLEMENTOS ARQUEOLÓGICO-SOCIALES DEL YACIMIENTO**

##### **IV.1. Sede militar**

Resulta admirable que en una zona que actualmente es semidesértica, a pesar de estar junto al río, pueda haber habido un balneario de gran lujo en la Antigüedad. El hecho es difícilmente explicable si no se tiene en cuenta que el lugar está prácticamente unido con la antigua ciudad de Caeciliana, uno de cuyos arrabales constituye. Tal ciudad era sede fortificada y sede de acuartalamiento de soldados legionarios a lo largo de toda la historia del Imperio Romano y en condición de tal debió gozar de muchos privilegios, aparte del privilegio central de contar con soldadas constante y sin duda nada despreciables.

El carácter urbano de este balneario se potencia más atendiendo a los restos arqueológicos de todo el camino hasta la ciudad de Castra Caeciliana. Hay bancales con niveles ingentes de tégulas que demuestran que los pocos kilómetros que median entre ambos asentamientos estuvieron enmascaradas por construcciones importantes de época romana que sin duda tuvieron carácter suburbano.

## **IV.2. Zona de culto importante**

La ciudad de Hierápolis, situada a apenas cuarenta kilómetros, es una de las sedes importantes en toda la geografía imperial como santuario famoso. Ello hace suponer que en toda la zona se vivía una religiosidad profunda. Y en los balnearios termales el culto de las aguas era algo que potenciaba mucho tal religiosidad. Esto puede ayudar a explicar el desarrollo urbanístico y seguramente cultural de este pequeño lugar a la orilla del río.

## **V. EXPECTATIVAS DE PRECISIÓN**

Todo lo dicho es simplemente la denuncia de este yacimiento arqueológico que ciertamente es un balneario que floreció en la Antigüedad, en un lugar que hoy nos llama la atención, porque lo más que esperaríamos serían unos restos acomodados a la naturaleza del terreno, y no unos restos sorprendentes por su entidad. Creemos que todo ello podría clarificarse con una excavación seria del lugar. Un balneario con tales restos arquitectónicos tiene que haber tenido mosaicos y seguramente epigrafía. Mientras no se haga un estudio de esta índole lo más que llegaremos es a hipótesis más o menos verosímiles, como es la que aquí proponemos.